

Número 51 • abril-mayo 2018

tiempo en la casa

Suplemento de la revista *Casa del tiempo*



Dos centenarios:
Ecuatorial y Poemas árticos
de Vicente Huidobro
Breve antología



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Picasso
10-12-21-

Vicente Huidobro (Chile, 1893 - 1948). Padre del Creacionismo y uno de los autores más relevantes de la poesía hispanoamericana del siglo xx. Muy temprano viajó a París donde entró en contacto con las vanguardias. En-
tabló amistad con artistas de la talla de Pablo Picasso, Juan Gris, Pierre Reverdy, entre otros. De sus poemarios destacan: *Adán* (1916), *El espejo de agua* (1916), *Horizonte cuadrado* (1917), *Ecuatorial* (1918), *Poemas árticos* (1918), *Altazor* (1931), *Temblor de cielo* (1931), *Ver y palpar* (1941), *El ciudadano del olvido* (1941) y *Últimos poemas* (1948).

Imagen de portada: *Retrato de Vicente Huidobro*, Pablo Picasso, 1921

Agradecemos a la Fundación Vicente Huidobro su ayuda para la publicación de los textos y las imágenes de este número.

www.museovicentehuidobro.cl



Rector General: Eduardo Abel Peñalosa Castro. **Secretario General:** José Antonio De los Reyes Heredia. **UNIDAD AZCAPOTZALCO Rector:** **Secretaria:** Norma Rondero López. **UNIDAD CUAJIMALPA Rector:** Rodolfo René Suárez Molnar. **Secretario:** Álvaro Julio Peláez Cedrés. **UNIDAD IZTAPALAPA Rector:** Rodrigo Díaz Cruz. **Secretario:** Arturo Leopoldo Preciado López. **UNIDAD LERMA Rector:** Emilio Sordo Zabay. **Secretario:** Darío Guaycochea Guglielmi. **UNIDAD XOCHIMILCO Rector:** Fernando de León González. **Secretario:** Claudia Mónica Salazar Villava.

Tiempo en la casa, número 51, abril-mayo de 2018, suplemento de Casa del tiempo,

Revista mensual de la **UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

DIRECTOR: Francisco Mata Rosas. **SUBDIRECTOR:** Bernardo Ruiz. **COMITÉ EDITORIAL:** Laura Elisa León, Vida Valero, Rosaura Grether, Erasmo Sáenz (†), María Teresa de la Selva, Gabriela Contreras y Mario Mandujano. **COORDINACIÓN Y REDACCIÓN:** Alejandro Arteaga, Jesús Francisco Conde de Arriaga. **JEFE DE DISEÑO:** Francisco López López. **DISEÑO GRÁFICO Y FORMACIÓN:** Ma de Lourdes Pérez Granados.

Dos centenarios:
*Ecuatorial y Poemas
árticos*
Breve antología

Vicente Huidobro

A manera de prólogo

Ecuatorial y *Poemas árticos*, ambos publicados en Madrid en 1918, es decir, hace exactamente un siglo, son nada menos que los textos inaugurales de la Vanguardia en lengua española. Tanto *Ecuatorial* como *Poemas árticos* emplean todas las audacias tipográficas que la nueva estética de esos años patrocinaba: exclusión de signos de puntuación, uso innovador de los espacios en blanco y versos enteros en mayúsculas.

Ecuatorial representa la agonía de una época y el comienzo de otra. Los signos de la guerra moderna, como preámbulo del fin del mundo, atraviesan todo el poema: trincheras, aviones, soldados, obuses, cañones antiaéreos. Todo esto en medio de un entorno creacionista lleno de imágenes sorprendentes que rompen con la lógica tradicional e instalan una nueva lógica. A partir de ese instante, el pensamiento de Huidobro se va moviendo entre dos polos: el Génesis y el Apocalipsis; la gestación del mundo mediante la palabra y la postrera aniquilación de ese mundo.

Mientras *Ecuatorial* es una sola composición extensa, *Poemas árticos* incluye cuarenta y tres textos, la mayoría breves y casi todos titulados con un solo vocablo: “Casa”, “Noche”, “Nadador”. Son como instantáneas verbales que describen hechos que nunca han ocurrido ni podrían ocurrir en el mundo real. La estructura de los poemas y el lenguaje de estos dos libros son completamente innovadores para la época. Tan conscientes están los españoles de la importancia del paso de Huidobro por Madrid y de su influencia en la poesía joven, particularmente en el movimiento llamado Ultraísmo, que equiparan su visita con el impacto que produjo la llegada de Rubén Darío a Madrid en los días del Modernismo.

Hace setenta años, el 2 de enero de 1948, murió Vicente Huidobro. Sus restos descansan en una colina de Cartagena, en la costa central de Chile. Muchos años antes, el autor de *Altazor* había escrito su propio epitafio: “Aquí yace Vicente, anti-poeta y mago”.

Óscar Hahn

ECUATORIAL

VICENTE HUIDOBRO

MADRID 1918

De *Ecuadorial*, 1918

e

A Pablo Picasso

ERA EL TIEMPO en que se abrieron mis párpados sin alas
Y empecé a cantar sobre las lejanías desatadas

Saliendo de sus nidos
Atruenan el aire las banderas

LOS HOMBRES
ENTRE LA YERBA
BUSCABAN LAS FRONTERAS

Sobre el campo banal
el mundo muere

De las cabezas prematuras
brotan alas ardientes

Y en la trinchera ecuatorial
trizada a trechos

Bajo la sombra de aeroplanos vivos
Los soldados cantaban en las tardes duras

Las ciudades de Europa
Se apagan una a una

Caminando al destierro
El último rey portaba al cuello
Una cadena de lámparas extintas

Las estrellas
que caían
Eran luciérnagas del musgo
Y los afiches ahorcados
pendían a lo largo de los muros

Una sombra rodó sobre la falda de los montes
Donde el viejo organista hace cantar las selvas

El viento mece los horizontes
Colgados de las jarcias y las velas

Sobre el arcoíris
Un pájaro cantaba

Abridme la montaña

Por todas partes del mundo
He visto alas de golondrinas
Y el Cristo que alzó el vuelo
Dejó olvidada la corona de espinas

Sentados sobre el paralelo
Miremos nuestro tiempo

SIGLO ENCADENADO EN UN ÁNGULO DEL MUNDO

En los espejos corrientes
Pasan las barcas bajo los puentes
Y los ángeles-correo
Reposan en el humo de los dreadnought

Entre la hierba
silba la locomotora en celo
Que atravesó el invierno

Las dos cuerdas de su rastro
Tras ella quedan cantando
Como una guitarra indócil

Su ojo desnudo
Cigarro del horizonte
Danza entre los árboles

Ella es el Diógenes con la pipa encendida
Buscando entre los meses y los días

Sobre el sendero equinoccial
Empecé a caminar

Cada estrella
Es un obús que estalla

Las plumas de mi garganta
Se entibieron al sol
Que perdió un ala

El divino aeroplano
Traía un ramo de olivo entre las manos

Sin embargo

Los ocasos heridos se desangran
Y en el puerto los días que se alejan
Llevaban una cruz en el sitio del ancla

Cantando nos sentamos en las playas

Los más bravos capitanes	El capitán Cook
En un ice-berg iban a los polos	Caza auroras boreales
Para dejar su pipa en labios	En el Polo Sur
Esquimales	

Otros clavan frescas lanzas en el Congo

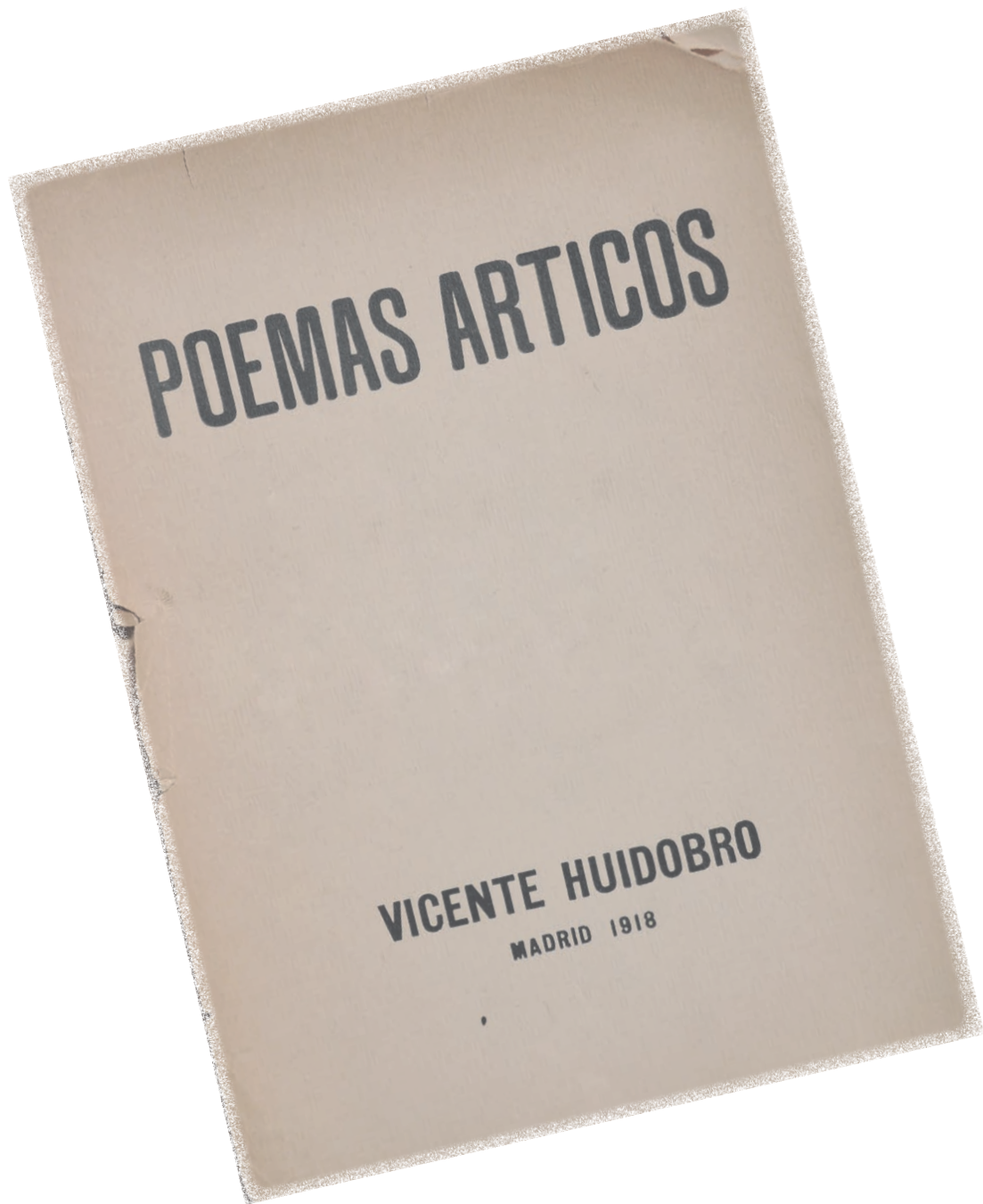
El corazón del África soleado
Se abre como los higos picoteados

Y los negros
de divina raza
esclavos en Europa

Limpiaban de su rostro
la nieve que los mancha

Enseñan una música de mar y de montaña
Hombres de alas cortas
Han recorrido todo
Y un noble explorador de la Noruega
Como botín de guerra
Trajo a Europa
entre raros animales
Y árboles exóticos
Los cuatro puntos cardinales

De Poemas árticos, 1918



Noche

Sobre la nieve se oye resbalar la noche
La canción caía de los árboles
Y tras la niebla daban voces

De una mirada encendí mi cigarro

Cada vez que abro los labios
Inundo de nubes el vacío

En el puerto

Los mástiles están llenos de nidos

Y el viento

gime entre las alas de los pájaros

LAS OLAS MECEN EL NAVÍO MUERTO

Yo en la orilla silbando

Miro la estrella que humea entre mis dedos

Ruta

Última lluvia

Los ángeles heridos
Dejarán hoy el hospital

He olvidado la canción comenzada

Aquel pájaro que voló de mi pecho
Ha perdido el camino

Bajo los puentes
el río muere de trecho en trecho

DÓNDE ESTÁS

Sigue tu marcha tras de mis canciones

La ruta ciega
como los lagos secos

Todas las estrellas han caído
Y las que cuelgan en las ramas
Caerán también

En el bosque oblicuo
Se quedó mi canción

Última lluvia

La luna y el pañuelo
Se secaban al sol

Gare

La tropa desembarca

En el fondo de la noche

Los soldados olvidaron sus nombres

Bajo aquel humo cónico

El tren se aleja como un mensaje telefónico

En las espaldas de un mutilado

Las dos pequeñas alas se han plegado

Y en todos los caminos se ha perdido un estrella

Las nubes pasaron

Balandando hacia el Oriente

Alguien busca su propia huella

Entre las alas olvidadas

Uno

Dos

Diez

Veinte

Y aquella mariposa que jugó entre las flores de los cuadros

Revolotea en torno de mi cigarro

Horizonte

Pasar el horizonte envejecido

Y mirar en el fondo de los sueños
La estrella que palpita

Eras tan hermosa
que no pudiste hablar

Yo me alejé
Pero llevo en la mano
Aquel cielo nativo
Con un sol gastado

Esa tarde
en un café
he bebido

Un licor tembloroso
Como un pescado rojo

Y otra vez en el vaso escondido
Ese sueño filial

Eras tan hermosa
que no pudiste hablar

En tu pecho algo agonizaba

Eran verdes tus ojos
pero yo me alejaba

Eras tan hermosa
que aprendí a cantar

Adiós

París

Una estrella desnuda
Se alumbra sobre el llano

Esa estrella la llevara en mi mano

En Notre Dame
los ángeles se quejan
Al batir las alas nacen albas

Mas mis ojos se alejan

Todas las mañanas
Baja el sol a tu hostia que se eleva
Y en Montmartre los molinos
la atmósfera renuevan

París
En medio de las albas que se quiebran
Yo he florecido tu Obelisco
Y allí canté sobre una estrella nueva

ADIÓS

Llevo sobre el pecho
Un collar de tus calles luminosas

Todas tus calles
me llamaban al irme

Y en todas las banderas
Palpitaban adioses

Tus banderas de los nobles ardores

Al pasar
 arrojo al Sena
 un ramo de flores

Y entre los balandros que se alejan
Tus balandros que pacen en las tardes
Dejar quisiera el más bello poema

El Sena

 bajo sus puentes se desliza
Y en mi garganta un pájaro agoniza

Marino

Aquel pájaro que vuela por primera vez
Se aleja del nido mirando hacia atrás

Con el dedo en los labios
Os he llamado

Yo inventé juegos de agua
En la cima de los árboles

Te hice la más bella de las mujeres
Tan bella que enrojecías en las tardes

La luna se aleja de nosotros
Y arroja una corona sobre el polo

Hice correr ríos
que nunca han existido

De un grito elevé una montaña
Y en torno bailamos una nueva danza

Corté todas las rosas
De las nubes del Este

Y enseñé a cantar un pájaro de nieve

Marchemos sobre los meses desatados

Soy el viejo marino
Que cose los horizontes cortados

Depart

La barca se alejaba
Sobre las olas cóncavas

De qué garganta sin plumas
brotaban las canciones

Una nube de humo y un pañuelo
Se batían al viento

Las flores del solsticio
Florece al vacío

Y en vano hemos llorado
Sin poder recogerlas

El último verso nunca será cantado

Levantando un niño al viento
Una mujer decía adiós desde la playa

TODAS LAS GOLONDRINAS SE
ROMPIERON LAS ALAS 